

# INFORMACIÓN, FORMACIÓN Y ENSEÑANZA DE LENGUAS: DEL EFECTO HEINEKEN Y OTRAS HISTORIAS

PASCUAL PÉREZ PAREDES  
MANUEL PÉREZ GUTIÉRREZ  
Universidad de Murcia

Why do you think that education will change this time if it never did before?  
Why do you think that this technology is so transformative when many  
other vaunted technologies had little effect on School?

SEYMOUR PAPERT

Como profesores de lengua extranjera no podemos ser ajenos a los cambios que afectan a nuestra forma de abordar tanto el concepto de información como el de formación. Ambos, de hecho, van inseparablemente de la mano ya que no puede existir el uno sin el otro; aunque ciertamente su relación no se pueda establecer en términos de reciprocidad en cuanto a influencia mutua. El objetivo de este artículo en este preciso momento, esto es, en los albores del nuevo siglo, es explorar la relación entre ambos conceptos y, a su vez, las consecuencias que esto tendrá en la enseñanza de idiomas tal y como la conocemos hoy en día.

## I. ¿UN NUEVO PARADIGMA? DIGITALISMO Y SOCIEDAD

Casi sin percibirlo, hemos asistido en los últimos años a un fenómeno extraordinario y de capital importancia para todos los que de un modo u otro estamos implicados en los campos bien de la información bien de la formación: la convergencia de códigos y tecnología. Para Terceiro y Matías (2001) esta convergencia es de enorme trascendencia ya que va a facilitar sobremanera el manejo, la creación y la transmisión de la información así como la diversidad de usos y aplicaciones que se derivan de esta sinergia entre códigos de comunicación y la tecnología que posibilita la transmisión de los mismos. Dicho lo cual, ¿en qué medida debería un profesor de lenguas verse afectado por todo ello?

Existen al menos cuatro campos donde esta nueva convergencia, fruto de lo que se conoce como digitalismo (Fukuyama 1992, Terceiro y Matías 2001), va a desencadenar una importante transformación: en el ámbito de social, en el cultural, en el del aprendizaje y, por último, en el de la metodología de la enseñanza de lenguas. No es este el sitio ni la ocasión para glosar con detenimiento todos los ámbitos arriba mencionados (tanto Simone 2001, como Terceiro y Matías 2001, realizan un estudio pormenorizado). Sin embargo, sí nos aparece oportuno y necesario abordar algunas cuestiones de especial interés para la enseñanza de idiomas.

Diversos autores (Sánchez 1993, Harmer 1999) señalan que el cambio de patrones metodológicos es positivo en tanto que demuestra la posible detección de situaciones no deseables o claramente mejorables en la praxis docente. Tras un análisis minucioso de los cambios que ya se están produciendo en nuestra sociedad, José B. Terceiro y Gustavo Matías concluyen lo siguiente en lo que concierne a la relación entre información y sociedad:

1. El *exceso de información* disponible conduce a un auténtico desbordamiento producido por la información de baja calidad.
2. A la vez, disminuyen de forma significativa los costes y las barreras de entrada a muchas actividades empresariales o no hasta ahora vetadas a la *iniciativa individual* de carácter no empresarial o corporativo.
3. Se altera la naturaleza del contrato de trabajo y el sistema de retribuciones se basa más en la consecución de determinados objetivos que en un salario fijo. Por lo tanto, cambia radicalmente nuestra idea del *trabajo* y de las *actividades vinculadas* a él.
4. Finalmente, la oficina *física*, es cada vez menos necesaria, ya que gran parte del trabajo puede realizarse en casa.

Esta nueva sociedad ha alterado el tipo de relaciones humanas tanto cuantitativa como cualitativamente. Además, existen nuevas relaciones que se refuerzan por el nacimiento de infraestructuras y superestructuras más adecuadas a ellas que además crean y posibilitan actividades que hace pocos años estaban reservadas a muy pocos.. Ambas son cada vez más globales, gracias a diversas convergencias económicas y sociales: tecnológica, sectorial, empresarial y financiera, cultural, política, institucional, etcétera. El aprendizaje y la cultura reproducen en este escenario las estructuras sociales, marcadas hasta este momento por la producción económica.

La información pasa a ocupar un papel central en el sector económico- después de todo ¿qué actividad no tiene un trasfondo económico? -porque el tipo predominante de relación social es *informativo*. La educación y la formación son la base, ahora más que nunca, para transformar los restos de la vieja sociedad industrial en una sociedad digital porque su sustento fundamental es la información y el conocimiento. En este sentido, baste recordar la importancia de este último término en el discurso político y, como consecuencia, su presencia en los medios de comunicación. Louzia (2002) entiende esta sociedad del conocimiento de la siguiente forma:

De manera sucinta podemos caracterizar la “sociedad del conocimiento”, como aquella en donde, a los factores tradicionales de producción de riqueza, trabajo, capital, y tierra, se añade otro factor: el “conocimiento”, cuya importancia relativa es cada vez mayor. Se llega a esta sociedad gracias a un interesante fenómeno de retroalimentación, en el cual los avances en el conocimiento posibilitan unos desarrollos tecnológicos que a su vez permiten el manejo eficiente de la información y valga la redundancia, del conocimiento, formándose así un ciclo de vertiginoso desarrollo y producción de nuevo conocimiento.

En un contexto exclusivamente universitario, Pere Marqués,<sup>1</sup> de la Universidad Autónoma de Barcelona, afirma lo siguiente sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la enseñanza universitaria:

Las TIC (informática, telemática, multimedia...) nos facilitan la realización de nuestros trabajos porque, sean éstos los que sean, siempre requieren cierta informa-

---

(1) IMPACTO DE LAS TIC EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. Disponible en la siguiente dirección de Internet: Este artículo se ha elaborado a partir del Seminario organizado por el grupo de trabajo CCUC (Cambio de Cultura en las Universidades Catalanas del siglo XXI, <http://dewey.uab.es/mtomas>) del Departamento de Pedagogía Aplicada de la UAB, en el que se debatieron los numerosos cambios que se están produciendo actualmente en la universidad.

ción para realizarlo, un determinado proceso de datos y a menudo también la comunicación con otras personas; y esto es precisamente lo que nos ofrecen las TIC: (a) Acceso a todo tipo de información, (b) acceso a todo tipo de proceso de datos, y de manera rápida y fiable así como (c) canales de comunicación inmediata, sincrónica y asincrónica, para difundir información y contactar cualquier persona o institución del mundo. Además, conjuntamente con estas tres funcionalidades básicas, las TIC nos aportan: automatización de tareas e interactividad, almacenamiento de grandes cantidades de información en pequeños soportes de fácil transporte (discos, tarjetas, redes), homogeneización de los códigos empleados para el registro de la información (digitalización de todo tipo de información textual y audiovisual)...

José B. Terceiro, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense, ha bautizado con el término "digitalismo" a la cultura nacida del entorno digital, que supondrá una forma original de organizar la vida como consecuencia de las aplicaciones de los modernos instrumentos de la información. En una conferencia<sup>2</sup> pronunciada en la Casa de Galicia en Madrid, bajo el título *La inevitable cultura digital*, afirmó que la interconexión de ordenadores brinda la posibilidad de utilización práctica de conceptos como la inteligencia colectiva basada en el principio de que todo el mundo sabe algo. Se trata de desarrollar y mantener una cultura del aprendizaje": pasar del modelo de pensamiento cartesiano, basado en la individual idea de *pienso*, a la colectiva de *pensamos*. El impacto de la digitalización y el uso preponderante de los ordenadores hizo plantearse a Terceiro el futuro del papel como soporte de información. "Su principal problema es el de la difícil accesibilidad de la información que contiene. No somos capaces de manejar y acceder a la información contenida en la masa de papel que nos desborda". Y añadió que "nada, salvo nuestro provisional mal uso de la tecnología, avala la futura persistencia del papel como soporte principal de información".

## II. DIGITALISMO Y ENSEÑANZA DE LENGUAS

El papel, lo analógico, en suma no es sino una anécdota una analogía si se quiere. Lo fundamental es el componente de transformación que esta cultura digital va a suponer para el aprendizaje de lenguas.

El poder y la difusión mundial de las tecnologías de información y comunicación manifestadas de manera evidente en la interconexión e integración en redes de información sustituirán de forma imparable a modelos todavía vigentes de difusión de la información y de la formación. Es evidente que los días del profesor de lenguas como fuente de información única están contados. Y lo están, independientemente de la calidad del docente o de corrientes metodológicas actuales más centradas en la comunicación o en el alumno como agente organizador de su propio proceso de aprendizaje, precisamente por un cambio radical que se está produciendo en los modelos de gestión del conocimiento, entendiéndolo éste como la recopilación y utilización de la sabiduría colectiva, para aumentar la capacidad de respuesta y la innovación. Tiene sentido pues pensar que la organización educativa tendrá que ser capaz de dar respuesta a esta difícil tarea de gestionar el conocimiento en detrimento de la tradicional que exigía transmitirlo o simplemente crearlo. El reto es de considerable calado y sobrepasa la mera adquisición de habilidades relacionadas con el manejo de ordenadores o la denominada alfabetización tecnológica.

---

(2) El País, 11 de febrero de 1999.

Siguiendo con otras analogías de interés, en el modelo económico actual es de gran importancia asegurarnos la mejor forma de generar, comunicar y aplicar el conocimiento relacionado con el aprendizaje de idiomas, aprovechando al máximo todos los activos intelectuales disponibles. Nuestros alumnos no sólo exigen actualmente una respuesta más inmediata a sus necesidades sino que están mejor informados, tienen más poder que el que teníamos otras generaciones a su edad y, gracias al nuevo paradigma que les ofrece las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), tienen a su disposición vastísimas cantidades de información sobre prácticamente cualquier asunto. Todo esto nos sitúa a los docentes de lenguas ante un panorama bien diferente al conocido hasta la fecha, un panorama en el que la innovación veloz como requisito para la competitividad ante los requerimientos del mercado y la redefinición de la labor del profesor como intermediario en la adquisición del conocimiento nos obligará a replantearnos cuestiones como por ejemplo el papel que juega en la praxis docente las nuevas formas de acceder a la información, con los beneficios que esto conlleva. Como muestra de lo anterior, tendremos que familiarizarnos con las herramientas anti-plagio más potentes para precisamente asegurar que nuestros alumnos realizan tareas de comunicación escrita realmente veraces. Asimismo, nos deberíamos replantear el papel de la citada habilidad comunicativa en el contexto actual de comunicación. No quiere esto decir simplemente que nos debemos replantear el formato de la comunicación, esto es, la preeminencia de la comunicación electrónica frente a la analógica, sino también el propio proceso de producción de la misma en términos de herramientas al alcance de nuestros alumnos, incluyendo procesadores de texto, correctores ortográficos, diccionarios en línea, acceso a guías de escritura en línea, consulta de lexicones, etc.

La teoría económica actual nos dice que como consecuencia de las capacidades que la informática y las telecomunicaciones dan a proveedores y consumidores, los intermediarios, en este caso los profesores de idiomas, debemos proveer un servicio o valor agregado que sea válido en el nuevo escenario. Y sigue la formulación clásica de esta teoría de la nueva economía: o si no desaparecen. ¿Podemos imaginarnos un mundo en el que los sistemas abiertos de aprendizaje que se ofrecen en las redes de información acaben con el generador de la autoridad lingüística, superado por las más modernas aplicaciones multimedia? La preocupación no es nueva. Higgins y Johns (1984) en su clásico manual sobre enseñanza de lenguas y ordenadores ya avanzaban este temor y en él adivinaba el rechazo de los docentes a las nuevas tecnologías, esto es, en aquel momento al ordenador. Es curioso que en aquel momento las redes de información telemática ni siquiera figurasen en los relatos de ciencia ficción.

Por suerte, la época de los *mainframes* ya pasó, Hall 9000 fue un mal sueño y lo único que realmente sacudió al mundo en 2001 fue la caída de los valores tecnológicos y el ataque terrorista del once de septiembre. Por lo demás, el profesor de idiomas con las TICs no se encuentra tan indefenso. La virtualización, esto es, el aprovechamiento de las TIC para fomentar y realizar interacciones eficaces y eficientes entre las personas, a pesar de las distancias y la dispersión geográfica origina docentes virtuales, equipos virtuales, gobiernos virtuales, empleo virtual, universidades virtuales, educación virtual, alumnos virtuales, comunidades virtuales por doquier, con integrantes disgregados geográficamente pero unidos por intereses comunes.

El docente, sin embargo, tendrá que enfrentar un reto para él tan nuevo como para el resto de profesionales del *conocimiento*: la digitalización de toda la información que, sin importar su origen en términos de descripción analógica, esto es, texto, sonido, imagen, per-

mite un manejo de la información y de las actividades derivadas de él como la propia formación, totalmente impensable hace una década.

El lingüista italiano Rafaele Simone habla ya de una nueva etapa en la evolución del hombre, que estaría dejando de ser *homo sapiens* para convertirse en *homo videns*, o sea, un ser humano que aborda el nuevo milenio con un código de comunicación diferente al tradicional, consolidado con el nacimiento de la imprenta en el siglo XV. Este nuevo código pasaría de ser alfabético a visual, multimedia si se quiere. El texto dejaría de ser la fuente primera de información y formación y pasaría a convertirse en un elemento más de un nuevo sistema de comunicación digital en su formato y global en su enfoque. Los sistemas actuales de enseñanza, como es lógico por otra parte, distan aún mucho de haberse adaptado a este nuevo código y reflejan formas y modos que en nada difieren de las formas y modos post-renacentistas: la superioridad de lo escrito sobre lo oral, del arrastre visual horizontal y secuencial frente al vertical o global, el texto sobre el hipertexto, la progresión temática pre-determinada frente a la abierta y post-determinada. En otras palabras, ¿estamos enseñando las nuevas formas de comunicación? De ser así, ¿lo estamos haciendo de una forma que favorezca la verdadera confluencia de códigos que caracteriza el nuevo conocimiento?

### III. MÁS ALLÁ DEL EFECTO HEINEKEN

La publicidad de la citada cerveza decía lo siguiente: “It refreshes the parts other lagers cannot reach”. Charles Owen, en un artículo de 1993 sobre la descripción léxico-gramatical y el aprendizaje de lenguas, aventuró que la utilización de corpus lingüísticos propiciaría el efecto del eslogan de la citada cerveza, es decir, con un corpus podríamos llegar a explorar partes de la gramática que el paradigma tradicional mantenía escondidas o simplemente no mostraba. Igualmente sostenía que las gramáticas de corte pedagógico generalmente se fundamentan en las creencias de los autores y, por lo tanto, ofrecen versiones sesgadas y parciales sobre la gramática de la lengua.

El citado efecto es meramente anecdótico cuando llegamos a entender que la utilización de corpus es una de las muchísimas posibilidades que nos ofrece el uso de redes de información. Por ejemplo, y tan sólo por citar el caso de los corpus, los estudiantes de lenguas pueden (1) explorar los contextos en los que ocurren sucesiones léxicas, continuas o discontinuas, en el web del proyecto WEBCORP<sup>3</sup> de la Universidad de Liverpool, utilizando la propia red Internet como corpus potencial, (2) consultar un completo corpus de inglés académico oral en la Universidad de Michigan<sup>4</sup> filtrando y refinando la búsqueda a voluntad, (3) generar listados de frecuencias de palabras a partir de los textos que consideren oportunos<sup>5</sup> y obtener información sobre las colocaciones más significativas de un nodo en concreto, (4) etiquetar morfológicamente un texto y explorar los constituyentes presentes.<sup>6</sup>

Todo este potencial está presente en Internet, accesible a cualquier persona de forma gratuita, directa y muy sencilla. Parece todo un despropósito hacer caso omiso de él y proseguir con métodos de docencia y aprendizaje pre-digitales, esto es, métodos y formas que en su formulación se basaron en lo analógico y lo alfabético y que ahora el digitalismo muestra como claramente insuficientes, no por erróneos sino por anacrónicas. Seymour Papert ha

---

(3) <http://www.webcorp.org.uk>

(4) <http://www.hti.umich.edu/m/micase/>

(5) [http://www.georgetown.edu/cball/webtools/web\\_freqs.html](http://www.georgetown.edu/cball/webtools/web_freqs.html)

(6) <http://faculty.washington.edu/dillon/GramResources/GramResources.html>

escrito lo siguiente sobre la necesidad de un cambio de actitud en lo que concierne a la forma de abordar cómo tratamos la información, la formación y la educación:

It takes intellectual chutzpah to be serious about replacing “using technology to improve education” by a similar sounding statement with a very different meaning: “inventing new visions of education in the context of a digital world.” And it takes personal chutzpah to face down members of the Education Establishment when they sneer (or worse, smile) at the idea of technology significantly influencing the content of education. “It is just a tool,” they say; “technology should serve the curriculum, not dictate it.” It is lack of chutzpah that prevents many of our colleagues from looking the would-be humanist in the eye and saying: “No, Doctor Professor, the boot is on the other foot. It is your established curriculum and your concept of School that were dictated by technology—the pre-twentieth century technology of writing, printing, and calculating. The real offer of digital technology is liberation from the consequences of having been restricted by these primitive tools!”

Las actuales formas de acceder a la información y al proceso de datos no son las mismas que las que han imperado hasta hace uno o dos lustros. Los docentes de lenguas estamos, quizás por vez primera, dotados con herramientas para generar contenidos digitales que se adapten a las necesidades y características de nuestros alumnos a la perfección, podemos desarrollar sílabos de L2 utilizando contenidos que ni siquiera han estado presentes en la mayoría de los libros de texto de las principales editoriales, podemos integrar en un paradigma anidado<sup>7</sup> hipermedia la totalidad de nuestra acción docente favoreciendo así el acceso y la disponibilidad de la información para nuestros alumnos, aprovechando además los nuevos canales de comunicación que nos brindan las nuevas tecnologías.

Con la nueva cultura digital veremos cómo habrá procesos de nuestra docencia que adquieren un nuevo vigor y sentido gracias al acceso a canales y contenidos hasta ahora reservados a grandes centros de distribución de conocimiento. Por añadidura, la capacidad para compartir e intercambiar información de interés para profesores y estudiantes de lengua, manifestada desde hace años a través de las listas de distribución de noticias, hará más sencilla la gestión del conocimiento y la selección de contenidos.

Pero sobre todo, tanto profesores como estudiantes van a pasar a desempeñar un papel muy activo en la nueva era de la información y la formación. Los docentes seremos cada vez más responsables de gestionar y desarrollar contenidos mientras que nuestros estudiantes serán más responsables de actuar como verdaderos agentes activos en el manejo y proceso de esa información. Precisamente éste es el reto más desafiante para el docente de lenguas: asegurarse que la información se convierte en formación mediante el diseño de tareas y actividades que usando las nuevas redes de conocimiento e información, exploten al máximo la dimensión comunicativa del aprendizaje de lenguas. Podemos ser optimistas ya que el nuevo contexto de relaciones internacionales juega a nuestro favor.

---

(7) PÉREZ-PAREDES Y DÍEZ (2001). Un paradigma hipermedia integrador para el aprendizaje de lenguas extranjeras por parte de deficientes sensoriales. EDUTEC. Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo Sostenible MURCIA, 17-19 de septiembre de 2001.

(8) En la Cumbre de Barcelona del 15 y 16 de marzo de 2002 se acordó que todos los países de la UE fomentarán unas habilidades mínimas que incluirían el aprendizaje temprano de dos lenguas, el desarrollo de la alfabetización digital, el establecimiento de un indicador de la competencia lingüística para el año 2003 y la puesta en marcha de una certificación de manejo de nuevas tecnologías para los alumnos de educación secundaria.

## REFERENCIAS

- FUKUYAMA, F. (1992). *The End of History and the Last Man*, Londres: Penguin.
- HARMER, J. (1999). Abide with me. *Teacher Trainers & Teacher Development Sig "Changing Teacher Behaviour"* pp 5-8. Disponible en la red en <http://web.jet.es/bazkat/jh.htm>.
- HIGGINS, J., y JOHNS, T. (1984). *Computers in language learning*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- LOUZIA, A. (2002). Una universidad hacia la sociedad del conocimiento. Disponible en la red en la siguiente dirección:
- OWEN, C. (1993). Corpus-Based Grammar and the Heineken Effect: Lexico-grammatical Description for Language Learners. *Applied Linguistics*, 14,2:
- PAPERT, S. (1998). Let's Tie the Digital Knot. *Technos Quarterly For Education and Technology* Vol. 7, No. 4. Disponible en la red en
- SÁNCHEZ, A. (1993). *Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas: estudio analítico*. Madrid: SGEL.
- SIMONE, R.(2001). *La tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid: Taurus.
- TERCEIRO, J. y MATÍAS, G. (2001). *Digitalismo: el nuevo horizonte sociocultural*. Madrid: Grupo Santillana.